

Comprar un juguete adecuado, es realizar una apuesta por la educación de l@s menores. Valores como la igualdad, el respeto a la diversidad y al medioambiente, pueden ser potenciados con una buena elección.

Al construir su identidad, los niños y las niñas están influidos por los mensajes que reciben de sus referentes (madres, padres, familiares, maestros y maestras...) de sus iguales (niños y niñas que interactúan con el menor), de las estructuras sociales (casitas de niñ@s, colegios e instituciones educativas, actividades de ocio, parroquia...) y por supuesto, de los medios de comunicación (dibujos animados, anuncios de televisión, películas o series).

Estos mensajes les enseñan cómo deben ser, comportarse y actuar. Estas pautas serán diferentes en función del sexo (educación diferenciada). Los estereotipos de género presentes en estos mensajes, harán que los niños y las niñas adquieran papeles (roles) diferenciados en la sociedad. El resultado lo conocemos: una sociedad que otorga diferente valor a las mujeres y a los hombres, a las niñas y a los niños.

Los estereotipos de género son creencias generales sobre las cualidades que caracterizan a mujeres y a hombres. Se adquieren mediante procesos de aprendizaje. Las características más importantes del estereotipo son:

- ∴ **Resistencia al cambio.** Aunque no tienen rigor científico, pensamos que son inmutables.
- ∴ **Efecto de autocumplimiento.** Nos amoldamos al estereotipo para ser como dice que debemos ser. Así, el niño sensible aprenderá a retener sus emociones para cumplir con el estereotipo de "chico duro".

Los estereotipos de género son ficciones culturales, como tal, pueden cambiarse. Las niñas y los niños son, como les enseñamos que sean.

Estereotipos de género (esa pesada carga que impide que seamos libres)

Lejos de ser algo anecdótico, los estereotipos actúan como un molde al que nuestros hijos e hijas intentan acomodarse, en muchos casos, con la colaboración e imposición de todo el entorno social y familiar (los niños no lloran, los niños no juegan con muñecas, "pareces una niña", las niñas no juegan al fútbol, "es un marimacho"...))

Según estos estereotipos, **los niños son:** estables emocionalmente, dinámicos, agresivos, dominantes, gran capacidad intelectual, aman el riesgo, son racionales, francos, aspecto afectivo poco definido, son objetivos, valientes, eficaces y aman el riesgo.

Las niñas, según la visión estereotipada, son: inestables emocionalmente, pasivas, tiernas, sumisas, dependientes, intuitivas, aspecto afectivo muy marcado, son más irracionales, frívolas, miedosas, incoherentes y débiles.

Amoldarse a estos estereotipos impide que los menores y las menores se desarrollen de una manera libre. **Es fundamental que l@s menores puedan elegir cómo quieren ser, a qué quieren jugar y con qué juegos quieren divertirse con independencia de "la marca" de género con el que venga marcado el juguete.**

Rasgos de una personalidad sana. La importancia de los juegos.

Los rasgos de una personalidad sana son: estabilidad emocional, posesión de mecanismos de autocontrol, una mezcla exacta de ternura y agresividad, docilidad, afirmación del yo, aptitudes intelectuales, objetividad, aspectos afectivos definidos, intuición, aptitud para las ciencias, franqueza, valentía, eficacia, amor al riesgo y racionalidad.

¿Escuela de princesas? ¡No gracias!, prefiero la Universidad.

Las niñas son como las enseñamos que sean: dependientes, sumisas, débiles, pasivas o valientes, activas, independientes, autónomas, intelectualmente brillantes, decididas, resolutivas...



Los cuentos de princesas (Blancanieves, Cenicienta, la Bella durmiente) enseñan a las niñas que la belleza es su única herramienta para triunfar (frivolidad). Educan en la dependencia emocional y la sumisión, porque siempre habrá algún príncipe azul que venga a rescatarlas de la cruel madrastra. Es hora de cambiar los cuentos, que nuestras hijas sean capaces de percibirse como mujeres sanas, independientes, fuertes y no como meros objetos pasivos cuyo único mérito es la belleza y su único destino es el cuidado, la entrega y la sumisión.



18 tiros por ráfaga. Disparar
¿Contra quién?
¿Contra qué?
¿Por qué?

Las niños son como les enseñamos que sean: temerarios, desligados emocionalmente, agresivos, competitivos o tiernos, dóciles, colaboradores, pacíficos...

Ser un príncipe azul y tener que salvar constantemente a princesas, ser agresivo, valiente, "pegar cuando te pegan" aunque lo que le apetezca sea resolver pacíficamente el conflicto y por supuesto, la prohibición de llorar, no contribuyen en absoluto al desarrollo integral del niño.

Los juguetes que elijamos para nuestros hijos y nuestras hijas deben contemplar el desarrollo integral de su personalidad. La cuestión no es que las niñas dejen de jugar a las muñecas y los niños dejen de jugar a competir con sus coches. En absoluto. Los juguetes no son de niñas ni de niños, los juguetes deben ser puestos a disposición de los menores libremente obviando los estereotipos vigentes.

Una buena apuesta son los juguetes que incitan la creatividad (manualidades, instrumentos musicales, títeres, magia, construcciones) los juguetes educativos y didácticos, juegos de mesa y por supuesto, todos aquellos cuentos libres de estereotipos sexistas.

Antes de comprar un juguete....

Antes de regalar un juguete debemos hacernos las siguientes preguntas:

- ¿Qué valores está transmitiendo ese juguete? (competitividad, agresividad, respeto por la diversidad, respeto por el medio ambiente)
- ¿Favorece un desarrollo completo y repleto de valores saludables o está fomentando un desarrollo parcial y estereotipado? Por ejemplo, ¿es una muñeca extremadamente delgada y con senos operados un referente adecuado para nuestras hijas o se convierte en un referente dañino, a saber, el de "mujer objeto"? ¿Es un guerrero el referente que queremos para nuestro hijo, a saber, agresivo, violento, dominante, competitivo?
- ¿Respeta las normas de seguridad? ¿lleva el distintivo CE?
- ¿Estimula la creatividad y la imaginación?

El objetivo, en definitiva, es que nuestras hijas y nuestros hijos se conviertan en PERSONAS ADULTAS SANAS y la sociedad que construyan sea IGUALITARIA.

Asistencia técnica
delfo
desarrollo laboral y formación



Guía MISECAM de Juguetes No Sexistas

Si hoy jugamos
igual,
mañana
seremos iguales.

